

MARCELA CORONADO Y PATRICIA MENA (COORDS.) (2010), *LENGUA Y CULTURA EN PROCESOS EDUCATIVOS: INVESTIGACIONES EN OAXACA*, OAXACA, MÉXICO, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-UNIDAD OAXACA.

Diez autores, diez textos de maestros con amplia experiencia en la docencia en diferentes niveles, diez tesis de grado de docentes del estado de Oaxaca —formados en la investigación por un grupo de académicos de la Maestría en Sociolingüística de la Educación Básica y Bilingüe de la Unidad 201 de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), entre los que destacan Marcela Coronado, Patricia Mena, Héctor Muñoz, Arturo Ruíz y Pedro Levín— conforman este libro a 10 años del inicio de un programa de posgrado que ha buscado contribuir al estudio de la *no siempre armónica*, pero siempre presente y cotidiana diversidad cultural y lingüística. Los textos se agrupan en dos partes:

- I. Estudios etnográficos: prácticas escolares y procesos socioculturales. En este apartado se integran los resultados de investigaciones de maestros que describen y analizan prácticas escolares concretas y procesos sociales y culturales.
- II. Estudios sobre reflexividad lingüística y cognición. Estos estudios integran los resultados de esta línea de investigación que se impulsa desde la maestría y que se fundamenta desde la filosofía y las ciencias del lenguaje.

En el primer bloque, Norma Alcántara Martínez presenta “La interpretación de la tarea académica desde las perspectivas de los alumnos y el profesor”. Cuando la maestra les dice a sus alumnos: *Les voy a dar una hojita blanca ...*, inicia una tarea escolar. “Cuando el maestro habla intenta hacer algo, en tanto

los alumnos interpretan esa intención, indudablemente intercambian significados”. A partir de esta argumentación, la autora reconoce la importancia de analizar la estructura de una clase, y para hacerlo parte de las siguientes preguntas: ¿por qué para algunos alumnos tiene sentido aprender en una determinada clase y en otra no?, ¿cuál es la estructura de las tareas académicas?, ¿qué dificultades enfrentan los niños al elaborarla?, ¿qué recursos emplean los alumnos y el profesor para comunicarse?

En su artículo, Alcántara parte de la revisión de diferentes categorías y asume como elemento fundamental de su análisis la *tarea académica* como evento comunicativo, planteada por Erickson en términos de la secuencia dada por los pasos del profesor y los alumnos en lo que se refiere a la instrucción.

Desde esta perspectiva teórica, a partir del análisis microetnográfico —siempre tratando de contrastar— revisa, por un lado, las instrucciones y acciones del profesor y los pasos que estableció para el desarrollo de la tarea y, por otro, los pasos que siguen los alumnos para resolver las tareas; así como los acuerdos o desacuerdos implícitos entre el profesor y los alumnos en la realización de la misma, su consenso, su negociación o su imposición.

Con una amplia experiencia en la docencia en educación básica y en formación docente, así como en investigación, Elsa María Blancas Moreno presenta un texto sugerente desde el título: “La comunicación en el aula: niños bilingües y maestro monolingüe en español” —después de leer el texto y de trabajarlo para una guía de Licenciatura en Educación Preescolar (LEP) y Licenciatura en Educación Primaria para el Medio Indígena (LEPMI) escribí “niños maestros” y, efectivamente, el texto da cuenta de los esfuerzos de los niños por enseñarle su lengua al maestro y comunicarse con él, entonces el maestro *aprende*—. El texto resume la investigación realizada en una escuela primaria general de una comunidad zapoteca del valle. La experiencia permitió reconocer cómo los alumnos y maestros se esfuerzan por establecer la comunicación que facilita el desarrollo de tareas dentro del aula: ¿cómo se producen las interacciones verbales entre los alumnos indígenas y el maestro no indígena monolingüe en español?, ¿qué ocasiona que los procesos comunicativos continúen, se interrumpan o concluyan?, ¿qué posibilidades de expresión y comunicación tienen los alumnos frente a estas condiciones escolares? La metodología se centró en el análisis microetnográfico orientado a la comprensión de los significados, las acciones y los contextos. Entre los resultados de su investigación, la autora comparte algunas estrategias comunicativas entre niños indígenas bilingües y un maestro

monolingüe en español: adivinar el pensamiento del maestro, prescindir o considerar respuestas, la observación constante, el grupo monitor junto al profesor y la negociación permanente, entre otras.

Por otra parte, en su texto “La conversación maestro-alumno: un acercamiento a la ayuda pedagógica”, Ignacio Rogelio Morales Sánchez parte de las siguientes preguntas: ¿cuál es el tipo de comunicación que establecen maestro y alumnos en las clases escolares? y ¿qué funciones puede cumplir una conversación maestro-alumno en las aulas escolares? En el aula, el lenguaje y la comunicación son dos elementos muy importantes que influyen en el éxito de la enseñanza-aprendizaje. Los resultados de su investigación realizada en un aula de quinto grado en una comunidad de Tlacolula, apoyada en la etnografía de la comunicación y en el microanálisis etnográfico, le permitieron concluir que un principio, por demás sobresaliente en la conversación maestro-alumno, es la cooperación, la cual favorece la construcción del aprendizaje y la ayuda mutua y colaborativa.

Eliseo Ruíz Aragón, cuya preocupación deviene de su formación inicial como docente de educación primaria, se centra en resaltar las interacciones que se dan entre maestro-alumno y contenido relacionadas con lo mal dicho, lo mal interpretado, lo equivocado en el comportamiento del alumno, lo que genera desorden o rompe con las expectativas académicas, y cómo todo esto es corregido por el docente. En “Las situaciones correctivas: una breve mirada a las interacciones en el aula”, el autor plantea que toda situación correctiva —entendida como acto de habla— está precedida por una intención materializada en directrices (comunicar, informar, comentar, ordenar, explicar) y que los dispositivos indicadores de la función incluyen: el orden de las palabras, el énfasis, la entonación, la puntuación, los verbos, los modos y los tipos de verbos. Lo anterior puede implicar enunciados tan variados y situaciones correctivas tan distintas como las siguientes: “Cecilia corregirá su operación. Estoy seguro que Cecilia no tendrá problemas para corregir su ejercicio. ¡Cecilia, corrige tu operación, está mal! Ojalá Cecilia corrija su operación. Si Cecilia corrigiera su operación, le pondría un diez”.

Ruíz realizó su investigación a través de la perspectiva del análisis microetnográfico de la interacción comunicativa y, entre sus principales conclusiones, destaca que las situaciones correctivas emergen de la interacción y que son “convenidos por el maestro y los alumnos a partir de los papeles que cada uno desempeña, del contenido que se trabaja y del contexto”.

Adán López Santiago, a partir de una investigación basada en la metodología de observación e interpretación realizada con un grupo de cuarto grado de primaria, da cuenta de cómo se construyen diferenciaciones sociales, especialmente de inferiorización, a partir de los procesos de socialización de los alumnos. Su texto “Diferencia social en el aula” permite reconocer cómo las relaciones socialmente estructuradas del salón de clases permiten la construcción de la diferenciación, del señalamiento social, de la distinguibilidad, de la discriminación y de la identidad. Así, en el grupo escolar cada uno ocupa un lugar en una escala de clasificación y jerarquización simbólica que va desde los alumnos que no se integran, los autoexcluidos, el desobediente, el que no trabaja, hasta el que no entiende, lo que los etiqueta como transgresores, irrespetuosos, indeseables, flojos y demás; pero también están los aplicados, los inteligentes o los que dicen la verdad. El estatus que marca las distancias sociales en el aula, mismo que permite fortalecer o menospreciar su actuación escolar, es el resultado de procesos dinámicos, conflictivos y contradictorios que ocurren en el salón de clases.

Por su parte, Heladio López Pérez, en su artículo “El niño de una comunidad indígena como agente de enculturación comunitaria y escolar”, presenta los resultados de una investigación apoyada en el análisis e interpretación de observaciones etnográficas en torno a las interacciones de niños zapotecos de diez años de edad, y realizada en los ámbitos familiar-comunitario y escolar. En su estudio, el autor da cuenta de cómo el niño es formado en ambos ámbitos y, a la vez, de cómo contribuye en la enculturación familiar, comunitaria y escolar en la que es partícipe, vitalizando el uso de la lengua indígena del grupo y de la comunidad. El trabajo recupera la categoría de enculturación de Esteban Krotz, en el sentido de “hacerse miembro de la sociedad” para identificar estrategias como la orden, la guía, la colaboración y la coordinación en la enculturación comunitaria, así como la ayuda, la facilitación y la colaboración en la tarea escolar. A través de estas estrategias, los niños toman la iniciativa de ayudar a otros para que comprendan los códigos culturales de determinado ámbito, cumpliendo así un papel de agentes de enculturación.

La segunda parte del libro inicia con el artículo de Gabriel Cruz Ignacio, para quien la “orientación ética que prevalece en los discursos autobiográficos de hablantes bilingües indígenas ha sido poco estudiada desde el enfoque de lo que autores como Héctor Muñoz denominan reflexividad sociolingüística”.

Así, en su artículo “El diseño ético de la intencionalidad en narrativas autobiográficas: un acercamiento desde la reflexividad sociolingüística”, presenta los resultados de su investigación, los cuales fundamentó en dos partes: la primera, en su trayectoria como profesional de la educación en algunas comunidades indígenas del estado de Oaxaca; la segunda, como estudiante de la Maestría en Sociolingüística de la Educación Básica y Bilingüe de la UPN, unidad Oaxaca.

A partir del análisis de narrativas autobiográficas y testimonios de profesores hablantes de lenguas indígenas de educación básica, el autor llega a conclusiones entre las que destaca que la reflexividad sociolingüística es una potente herramienta que rescata el papel de la subjetividad como una condición necesaria del conocimiento social, que constituye un marco teórico y metodológico capaz de explorar fenómenos sociales como las producciones reflexivas de migrantes; las representaciones sobre discriminación, clases sociales, raza o género; así como las nociones de poder, resistencia o justicia social entre otras.

Lyliana Cruz Orozco, en su artículo “Valoraciones sociolingüísticas: una aproximación teórica”, presenta una síntesis de la investigación que realizó con hablantes indígenas para aproximarse a su conciencia lingüística y construir, al mismo tiempo, una explicación de los fenómenos mentales implicados. Desde la reflexividad sociolingüística, la autora pretende construir nuevas rutas para la comprensión de los problemas interculturales; en este recorrido, el enfoque de la reflexividad es una propuesta que intenta conocer y dar explicación a fenómenos relativos a la capacidad interpretativa y a la comunicación de los hablantes, la cual les permite “hablar sobre sí mismos, sobre su lengua, su comunidad de habla y acerca de la comunicación intercultural”.

La autora subraya la importancia de que este tipo de investigaciones permita la posibilidad de conocer el significado social de las variedades lingüísticas. La relación entre lo que piensan los hablantes de su lengua y la selección y uso de la misma, es una forma de entender cómo se refieren a la construcción de sí mismos, al cambio lingüístico, a la estandarización y la vitalidad o pérdida de una lengua, y cómo esto influye en el aprendizaje y uso de las lenguas.

En su artículo “Discurso reflexivo de los profesores sobre los idiomas *tu'un savi* (mixteco) y *tu'un ja'an* (español)” Marcela Gómez Quintamar presenta los resultados de una investigación basada en el método biográfico, que buscó recuperar la información reflexiva de los docentes desde lo que saben, lo que

han vivido y lo que han sentido a través de autobiografías, entrevistas profundas, registros de campo y grabaciones en audio con 20 maestros mixtecos de preescolar y primaria de la región Ñuu Savi de Huajuapán de León, con diferentes niveles de dominio lingüístico del *tu'un savi* y del castellano. Para la autora, estas autobiografías pueden analizarse como historias individuales, pero pueden ser también representativas de otros mixteco-hablantes en cuanto que presentan significaciones y experiencias vivenciales sociolingüísticas y lingüísticas similares y cercanas entre sí. Entre los principales resultados de la investigación, Gómez descubrió una gran diversidad de variantes lingüísticas del idioma mixteco. Algunos docentes investigadores conceptualizan la lengua mixteca de acuerdo con la ubicación geográfica de sus comunidades de origen; otros la identifican como “la lengua, palabra o idioma de la gente y del pueblo pobre y humilde” o “palabra pobre que no sirve” o “la lengua de la gente que no razona, que no piensa”; en contraposición, para los maestros de la costa es “la lengua o idioma sagrado, el culto”. Los significados atribuidos al español tampoco son homogéneos: para algunos es “el idioma de las personas que hablan bien, las que tienen dinero, las que viven en la ciudad, las de buena cabeza, las civilizadas; que razonan, que saben leer y escribir”, para otros es “el idioma o palabra derivada de la Castilla o el Castellano”, y para los demás es “la lengua del otro, del extraño, del fuereño, la de los castellanos o españoles”. Así, los resultados evidencian conceptualizaciones e identificaciones diversas, contradictorias y asimétricas para ambos idiomas que influyen en la valoración y comportamiento lingüísticos.

Finalmente, el libro cierra con un texto que parte de las preguntas: ¿cómo se interpreta un mapa?, ¿qué es aquello que permite hacer los ajustes necesarios para el entendimiento a través del tiempo, la distancia y las ideas? Con esas interrogantes Patricia Preciado inició su investigación sobre “La construcción de la orientación” en la cual busca explicar la orientación en términos del lenguaje y la construcción social de significados a partir del registro etnográfico.

Este trabajo es un acercamiento al contenido de esta valiosa compilación, producto del esfuerzo colectivo de la Maestría en Sociolingüística de la Educación Básica y Bilingüe; es también una primera invitación a leer, revisar, analizar y disfrutar los diferentes artículos para después remitirse a las tesis *in extenso* y acercarse así al conocimiento de los procesos sociolingüísticos, culturales y educativos en Oaxaca y también, como señalan Marcela Coronado y Patricia

Mena, coordinadoras de esta obra —y formadoras de estos maestros—, para alentar la discusión actual sobre la necesidad de una educación intercultural sustentada en la comprensión de dichos procesos.

GISELA V. SALINAS SÁNCHEZ*
Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco

D.R. © Gisela V. Salinas Sánchez, México, D.F., julio-diciembre, 2010/
enero-junio, 2011.

* gsalinas@upn.mx